



TRIBUNA LIBRE

Joaquín Contreras

Portavoz de la Plataforma Pro-Soterramiento

NO NOS ENGAÑEMOS

La Plataforma Pro-Soterramiento manifiesta que la actuación del presidente **Valcárcel** en la Asamblea Regional en respuesta a una pregunta del diputado **José Antonio Pujante**, no despeja ninguna de las dudas que la llegada del AVE en superficie plantea a toda la sociedad murciana. La ambigüedad en la que se están moviendo todos los representantes del Gobierno regional sobre la repercusión negativa para toda la ciudad –no sólo para los barrios y pedanías del sur de Murcia– que supone la llegada en superficie de la línea de AVE proveniente de Alicante, sigue vigente y revela una indefinición, un secretismo, una improvisación que nos alarma.

La negativa a informar, la ausencia de criterios sólidos y el em-

peño en debatir sobre aspectos secundarios mantienen en la ciudadanía la sospecha cada vez más firme de que el Gobierno regional no quiere entrar en el quid de la cuestión, para no decir claramente que son los intereses del Gobierno central y los del partido que lo sustenta los que en este momento quieren hacer prevalecer. ¿Cómo si no puede entenderse que la respuesta del presidente descienda a aspectos tan nimios y pueriles como que los vecinos que aplaudían al diputado que preguntaba y los defendía, «luego le tiran huevos a la fachada de su casa», acusación ésta absolutamente falsa? ¿Cómo justificar que el debate se lleve a si la estación será provisional o definitiva? ¿O incluso justificar el soterramiento en Logroño porque allí se firmó el

convenio antes que en Murcia, cuando quien esto afirma gobierna la Región ininterrumpidamente desde hace casi veinte años, plazo sobradamente suficiente para haber firmado cuantos convenios hubiera querido?

«No nos engañemos». La realidad es tozuda y no la podemos cambiar; y no mentimos. En Orihuela se está realizando un soterramiento; en Alicante –con estación provisional o definitiva– se están soterrando las vías del AVE, sólo a expensas de concluir los 600 metros finales; en Logroño, a pesar de cambios en los gobiernos municipales y regionales, se ha construido una nueva estación con soterramiento incluido, porque sus gobernantes tomaron la decisión política de apoyar con firmeza esta infraestructura; en Cádiz su alcaldesa, **Teófila Martínez** (PP), soterró las vías –sin AVE– y construyó nueva estación en 2002; en Palma de Mallorca, en Castellón y en otras ciudades de menor rango que Murcia sus gobiernos han modernizado el fe-

roccarril con soterramiento de las vías porque tomaron la decisión política de hacerlo. Sin olvidar la inversión multimillonaria de que ha disfrutado Galicia, que ya cuenta con una red interior de AVE La Coruña-Santiago-Orense, y casi terminada la conexión con la red estatal de Alta Velocidad.

«No nos engañemos». Los vecinos de la ciudad de Murcia vienen demandando la solución a la partición de la ciudad por el ferrocarril desde los años 80 del pasado siglo, mucho antes de que se hablara del AVE. Cuando los ciudadanos murcianos decidieron que el Partido Popular gobernara en esta ciudad y en esta región, la reivindicación del soterramiento de las vías ya era más que patente y, entre otras razones, sin duda la mala gestión de este asunto por los gobiernos anteriores y las promesas del PP a la ciudadanía de soterrar las vías hicieron que las urnas dieran paso a los gobiernos populares. El Proyecto de viabilidad del soterramiento de las vías que el alcalde socialista **José Mén-**

dez encargó al final de su última legislatura, a petición de los vecinos, era exigido en 1994 por dos noveles concejales de la oposición –Ramón Luis Valcárcel y **Miguel Ángel Cámara**– que rápidamente se convertirían en presidente y alcalde. ¿A quien pueden culpar que Logroño tuviera convenio para modernizar el ferrocarril antes que Murcia? «No nos engañemos». El PP olvidó muy pronto su promesa de soterrar las vías y dedicó su atención en otros asuntos; la modernización del ferrocarril pasó a un segundo término.

«No nos engañemos». Provisional o definitiva, con AVE o sin AVE, ese no es el problema. El problema sólo es uno: cuando en 2015 el PP traiga el AVE a Los Dolores y en 2018 asomen los trenes del Corredor Mediterráneo por Alcantarilla, ¿cómo y por dónde va a circular el ferrocarril entre ambos puntos? ¿Nos lo pueden aclarar? ¿Cuál es la respuesta del Gobierno de Murcia? No, no es cuestión de dinero sino de voluntad política. Muchas gracias.